

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Algunas puntualizaciones sobre las consecuencias psíquicas del “cambio catastrófico” inherente al período del climaterio.

Flores, Graciela Elena, Campo, Claudia Inés, Marchisio, Silvina Alejandra y Campo, Zunilda Gledys.

Cita:

Flores, Graciela Elena, Campo, Claudia Inés, Marchisio, Silvina Alejandra y Campo, Zunilda Gledys (2008). *Algunas puntualizaciones sobre las consecuencias psíquicas del “cambio catastrófico” inherente al período del climaterio. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/545>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/KrO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LAS CONSECUENCIAS PSÍQUICAS DEL “CAMBIO CATASTRÓFICO” INHERENTE AL PERÍODO DEL CLIMATERIO

Flores, Graciela Elena; Campo, Claudia Inés; Marchisio, Silvana Alejandra; Campo, Zunilda Gledys
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Este trabajo constituye un recorte de un Proyecto de Investigación perteneciente a la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. Este estudia los procesos de simbolización de las experiencias emocionales y la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental. El marco teórico está constituido por las conceptualizaciones de Wilfred R. Bion y Donald Meltzer quienes postulan que la función del pensamiento es transformar la experiencia emocional en una forma simbólica que pueda ser utilizada para pensar, soñar, decidir y realizar acciones con sentido. El objetivo general de este artículo es indagar el estado de las funciones mentales como juicio, memoria, atención, pensamiento y diferenciación entre realidad interna y externa, entre otras, en mujeres menopaúsicas. Se parte de la hipótesis que dicha etapa constituye un momento de “cambio catastrófico” por las profundas transformaciones y por las turbulentas emociones implicadas en ella. El grupo en estudio quedó constituido por doce mujeres cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 39 y 55 años. En este trabajo se analiza el material obtenido a través de entrevistas clínicas semiestructuradas.

Palabras clave

Psicoanálisis Menopausia Emociones Simbolización

ABSTRACT

PSYCHIC CONSEQUENCES OF “CATASTROPHIC CHANGE”
This work is part of a Research Project funded by the Office of Science and Technology of the Faculty of Human Sciences, National University of San Luis which studies the symbolization processes of emotional experiences and the incidence of their disturbances in mental growth. The theoretical framework is based on the conceptualizations by Wilfred R. Bion and Donald Meltzer who postulate that the function of thinking is to transform the emotional experience into a symbolic form so as to be used for thinking, dreaming, making decisions and carrying out meaningful actions. The general objective of this work is to inquire into the state of mental functions such as judgment, memory, attention, thought and the differentiation between outer and inner reality, among others, in menopausal women. It is assumed that in the climacteric period, there is a “catastrophic change” due to the profound transformations and high emotional turmoils taking place. The sample is made up of 12 women aged between 39 and 55 years. The material analyzed was obtained by clinical semi-structured interviews.

Key words

Psychoanalysis Menopause Emotions Symbolization

La etapa del climaterio/menopausia ha sido escasamente abordada desde la perspectiva del psicoanálisis. En el marco de un Proyecto de Investigación se exploran las diversas dificultades de la simbolización de las turbulentas emociones implicadas en diferentes crisis vitales.

El objetivo de esta comunicación es indagar el estado de las funciones psíquicas descritas por Sigmund Freud en "Los dos principios del acaecer psíquico" (1911): la atención, la conciencia, el juicio, la memoria, el pensamiento y la diferenciación entre realidad interna y externa en mujeres que transitan el período del climaterio. Las conceptualizaciones de los autores postkleinianos W. Bion y D. Meltzer, le otorgan un lugar central a la experiencia emocional, término con el que aluden a un vínculo impregnado de emociones. Ubican la experiencia emocional como el primer paso para realizar aprendizajes "verdaderos" y para el desarrollo de los procesos de pensamiento. Bion describe tres grandes grupos de emociones involucradas en un vínculo: amor (L), odio (H) y conocimiento (K), así como su contraparte: -L, -H, -K que representan la antiemocionalidad, el anticonocimiento y la antividia.

Es de destacar que el vínculo K representa la búsqueda del conocimiento de sí mismo y con ello de la verdad. Implica por lo tanto la aprehensión de la realidad psíquica, mediante la conciencia. El autor distingue la adquisición de un conocimiento como resultado de la modificación del dolor en el vínculo K que servirá para nuevas experiencias de descubrimiento, de la posesión de un conocimiento utilizado para evadir la experiencia dolorosa. Esto último estaría al servicio de la actividad -K.

Considera que las diversas etapas evolutivas que implican situaciones de crisis vitales, como la menopausia, constituyen un momento de "cambio catastrófico". Este conlleva la desorganización de un sistema tal como estaba constituido antes del cambio, con profundas transformaciones y turbulentas emociones. Si esto ocurre en un medio K, da lugar a una evolución que implica un crecimiento mental. Por el contrario, si el cambio ocurre en -K se aproximaría a una catástrofe psíquica. La posibilidad de transformar una experiencia emocional en K, depende fundamentalmente del desarrollo de la función alfa. Esta transforma las impresiones sensoriales en elementos alfa dando la posibilidad al yo de discriminar entre realidad psíquica y realidad externa, así como diferenciar entre conciente e inconciente. Permite la captación de la experiencia emocional y al convertirla en elementos alfa la torna disponible para el sueño, el recuerdo y el pensar conciente.

Los ataques a la función alfa estimulados por el odio o por la envidia destruyen la capacidad del self para establecer un contacto conciente consigo mismo o con otro. Esta situación daría lugar a un profundo desconocimiento de la realidad interna que atenta contra la "verdad" (vínculo -K). El autor considera que la adquisición de la función alfa está íntimamente vinculada con el interjuego de dos modelos. El primero está representado por la relación dinámica entre algo que se proyecta, es decir un contenido y un objeto que lo contiene, es decir un continente (? ↔ ?). Este modelo alude a la capacidad de reverie de la madre, que resulta el continente que recibe los contenidos evacuados por el bebé mediante la identificación proyectiva realista y los convierte en elementos alfa que el niño puede utilizar. En este sentido, la función alfa es llevada a cabo al comienzo de la vida por la madre, que recepta y transforma las sensaciones del bebé. De este modo, el niño va desarrollando su propia función alfa. El segundo modelo alude a la relación dinámica entre las posiciones esquizo-paranoide y la depresiva (Ps ↔ D). Se refiere a la permanente oscilación entre los momentos de desintegración propios de la posición esquizo-paranoide y los momentos de integración de la posición depresiva. Este modelo está estrechamente relacionado con la utilización del mecanismo de la identificación proyectiva.

La metodología de este estudio es de tipo exploratorio - descriptivo. Se seleccionó una muestra no aleatoria de carácter accidental de doce mujeres, cuya franja etaria se encuentra comprendida entre los 39 y 55 años. En relación al lugar de origen, seis mujeres son oriundas de la ciudad de San Luis, cinco de

provincias vecinas y una de un país limítrofe. Ocho de las mujeres están casadas, dos divorciadas, una está en pareja y otra es soltera. Sólo una de ellas no tiene hijos. En cuanto al nivel educativo y a la ocupación existe una amplia dispersión. Cabe señalar que de las doce mujeres, siete se ubican en la categoría de menopausia media normal (49 a 50 años) y las otras cinco han cursado una menopausia precoz (38 a 45 años).

En este trabajo se analiza el material obtenido a través de una serie de entrevistas clínicas semiestructuradas.

Es significativo que en las doce mujeres se detecten ansiedades persecutorias muy intensas y como consecuencia el uso de mecanismos defensivos muy primitivos. Norma, una de las integrantes de la muestra, es una comerciante exitosa de 51 años, casada y madre de dos hijas, quien hace un año que comenzó con los síntomas de la menopausia. Resulta relevante el modo en que vivencia los cambios propios de esta etapa. Se advierten sentimientos de vacío, de desolación, dificultades para realizar nuevos proyectos, como así también la sensación de la proximidad a la vejez. Ante la pregunta que indaga las posibilidades de representarse este momento de su vida, ella manifiesta: "... nunca me lo imaginé, es fuerte, es angustiante, es como que uno quiere retroceder un poco, se pierde la juventud, se te pone fea la cara...", "... siento que es el paso a la vejez, creo que tendría que tener otra actitud pero no la encuentro y no me dan ganas de tenerla...". En cuanto a los cambios físicos relata: "... me siento pésimo, me duelen todos los huesos aparte de la cabeza, tengo taquicardia, tengo el pecho como dolorido, todo me cae mal, es un desastre...". En relación a las expectativas sobre el desempeño laboral expresa: "... me veo en decadencia, ya no tengo ganas como antes, antes tenía más ganas de vivir, de salir, de ir al negocio y abrirlo... monté un negocio de la nada, he sido muy activa, muy emprendedora, pero en este momento quiero quedarme en casa y no hacer nada...".

Se infiere que en Norma la menopausia irrumpe de golpe, generando malestares físicos y emociones en crudo que al no poder ser significadas, le dificultan la posibilidad de reflexionar y dar sentido al impacto provocado por esta experiencia. De este modo, se advierte cierta pérdida del juicio de realidad y un ataque al pensamiento, en la medida en que no puede anticipar los cambios inherentes a la nueva etapa evolutiva, asociándolos a la vejez y al deterioro físico. La intensidad de la turbulencia emocional generada por la menopausia queda de manifiesto en el sentimiento de estar paralizada y sin recursos para atravesar esta crisis.

Juana tiene 39 años, es casada, madre de tres hijos y se desempeña actualmente como empleada administrativa. Los primeros síntomas de una menopausia precoz comenzaron a los 37 años. Cabe destacar que a lo largo de todas las entrevistas se pone de manifiesto un relato descolorido, pobre, con escasa resonancia emocional y con intensas dificultades para realizar cualquier tipo de abstracción. Describe su historia vital aludiendo a diferentes "hechos" aislados, desprovistos de sentido y emocionalidad.

En relación a la menopausia, está negado omnipotentemente el paso del tiempo, el temor a la vejez y el impacto emocional que le produjeron los primeros síntomas a una edad tan temprana. En tal sentido expresa: "... yo no me volví loca ni me puse mal, es una etapa más, no hay cosas rebuscadas son todas cosas que comienzan y terminan...". Ante la pregunta sobre las posibilidades de poder transitar esta etapa de otra manera, ella responde: "... no se si no me hubiera gustado que fuera a esta edad, yo pienso que mi vida no va a ser larga por eso todo rápido, casarme a los 21 años, tener mis hijos, es como que todas las etapas las estoy cumpliendo...". Las escisiones amplias y estáticas que implementa como defensa frente al dolor psíquico, le impiden tomar conciencia de las intensas emociones implicadas tanto en este momento evolutivo como en los diferentes acontecimientos de su vida. En este sentido, las dificultades para procesar las experiencias emocionales interfieren en la construcción de representaciones simbólicas que posibilitarían el desarrollo del pensamiento, la capacidad de soñar, el juicio y realizar acciones con sentido.

Otro ejemplo significativo que ilustra el ataque a las funciones mentales, es el de María, una mujer de 47 años, casada con cuatro hijos y de profesión docente universitaria. Se detecta que ella, a lo largo de todas las entrevistas oscila entre percibir al climaterio "como una tragedia" o sólo como un momento puntual, negando todo tipo de emociones que puedan surgir. Delia describe su estado de ánimo en esta etapa expresando que cree que "está menos paciente" "... yo pienso que es porque me he vuelto más vieja..." De este modo, el climaterio aparece nuevamente asociado a la vejez y a lo trágico. Se observa el uso del mecanismo de la identificación proyectiva para escindir y desalojar el sentimiento de terror que le produce esta etapa y lo deposita en su familia. Expresa: "... me gustaría que mi familia lo tomara con naturalidad...", "... la preocupación de ellos es que pueda ocurrir algo malo, alguna enfermedad..."

Resulta altamente significativo que las doce mujeres que integran el grupo en estudio vivencian la etapa de la menopausia como un cambio catastrófico en - K. Es decir, las ansiedades primitivas tanto persecutorias como depresivas que se movilizan en el periodo del climaterio, implican la ruptura de conjunciones previamente logradas. Este es uno de los factores que tiende a obstruir el proceso de pensamiento. Es de recordar que Bion (1972) planteó la conjetura de la existencia de una parte de la mente que es hostil al pensar porque éste genera dolor. Las verbalizaciones de Ana, de 43 años, ilustran esta conceptualización del autor. Ella expresa: "... no tengo curiosidad, hay cosas que yo no me las he planteado, nunca me las he planteado, nunca las pensé o me he conformado con lo que tengo". Luego agrega: "... nunca me planteé si estaba bien o estaba mal, para mí las cosas estaban bien porque estaban...". La intolerancia al dolor lleva a atacar el impulso epistemofílico y la búsqueda de la verdad quedando en un estado de desconocimiento de la propia realidad psíquica.

Es relevante señalar que las dificultades en la simbolización de las experiencias emocionales y la evasión del dolor mental se ponen de manifiesto en diversos aspectos de la historia vital de las mujeres en estudio, tales como: en los vínculos con los padres, con los hijos, con la pareja y con el trabajo, entre otros.

En once de las doce mujeres que integran la muestra se detecta un funcionamiento mental con signos de precariedad y la implementación de mecanismos defensivos muy primitivos. Sin embargo, se advierten distintos matices, ya que algunas de ellas revelan el uso predominante de escisiones amplias y estáticas carentes de toda emocionalidad. Otras en cambio, expresan sus emociones en crudo sin significar y en algunos casos las funciones mentales están más preservadas en relación a algún área en particular, e instrumentan defensas maníacas. Sólo en una de las doce mujeres se pone de manifiesto un mayor reconocimiento de la realidad psíquica, ya que puede tolerar el dolor, reconocer sus propias dificultades y expresar las emociones, tomando conciencia de los sentimientos tanto hostiles como amorosos. En tal sentido, Noemí, una mujer de 47 años, divorciada, con tres hijos, docente universitaria, describe con juicio crítico la relación con sus padres durante las distintas etapas de su vida. Al referirse a la relación con su padre, fallecido hace dos años, se pone de manifiesto un duelo en proceso de elaboración, donde logra integrar en el relato las emociones, así como los aspectos positivos y negativos. Expresa: "... con mi papá la relación fue muy buena, a pesar de que cuando éramos niñas no teníamos mucho diálogo, mi padre trabajaba todo el día, pero... no sé, quizá por similitudes, por afinidades...". Luego agrega: "... por supuesto que en algunas etapas estuve enojada con mi papá, debe haber sido sobre todo en la adolescencia...". Cabe señalar que si bien Noemí logra tomar conciencia de los sentimientos implicados en los vínculos, como así también tiene mayor tolerancia al dolor mental y en consecuencia mayor reconocimiento de su realidad psíquica, la etapa del climaterio es transitada con dificultades en la simbolización de las experiencias emocionales.

En cuanto a la problemática en estudio, es interesante destacar la importancia del vínculo con la madre. Se podría inferir que la función alfa interferida en la mayoría de las mujeres de la mues-

tra, estaría relacionada con fallas en la capacidad de reverie de los primeros objetos. En los relatos describen madres estrictas, con dificultades para expresar y comunicar los afectos, así como para recibir y contener las emociones de sus hijos. De igual modo, los padres son percibidos en algunos casos como ausentes y pasivos, en otros como violentos, promiscuos y tendientes a desvalorizar y descalificar el lugar de la mujer. En este sentido, la imagen de la pareja interna se caracteriza por la falta de creatividad, de unión y de intercambio adulto. Se conjetura que las dificultades para procesar y dar sentido a las diferentes experiencias vitales derivarían de un complejo interjuego entre las características de los primeros objetos y ciertas cualidades del sujeto, tales como: la intensidad de la propia violencia, la intolerancia al dolor psíquico y la posibilidad de aceptar la dependencia.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Es de destacar que el climaterio, en tanto etapa de crisis, genera un estado de desestabilización en el funcionamiento psíquico que implica un "cambio catastrófico". Este es transitado en el grupo de las doce mujeres en estudio con intensas dificultades para tomar conciencia de la propia realidad psíquica, realizar juicios críticos, así como para recordar y reflexionar sobre los distintos acontecimientos de su vida. En el marco del Proyecto de Investigación se estudia esta compleja problemática desde la perspectiva teórica del eje Klein - Bion - Meltzer también en relación a otros aspectos tales como: posibilidad de elaborar duelos, modalidades identificatoria, características de los vínculos, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- BION, W.R. (1962): *Aprendiendo de la experiencia*. Bs. As. Paidós. 1966.
- BION, W.R. (1963): *Elementos de Psicoanálisis*. Bs. As. Ed. Hormé-Paidós. 1988.
- BION, W.R. (1967): *Volviendo a pensar*. Bs. As. Paidós. 1990.
- BION, W.R. (1970): *Atención e interpretación*. Bs. As. Paidós. 1979
- BION, W.R. (1976): "Turbulencia emocional". En *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos*. Bs. As. Lugar Editorial.
- GREER, G. (1991) *El cambio. Mujeres, vejez y menopausia*. Barcelona. Anagrama. 1993
- LAZNIK, M. (2005) *La menopausia. El deseo inconcebible*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- MELTZER, D. (1986): "¿Qué es una experiencia emocional?" En *Metapsicología Ampliada. Aplicaciones clínicas de las Ideas de Bion*. Bs. As. Spatia Editores. 1990.
- RODRIGUEZ, B. (2000) *Climaterio femenino. Del mito a una identidad posible*. Buenos Aires. Lugar editorial.
- VIDELA, M. (1997) *Otoño de mujer. Menopausia y después*. Buenos Aires. Ediciones Cinco.